

EN EL BANQUETE DEL HOMBRE RICO

Lucas 16:19

Introducción: Hoy quiero que asistamos a una fiesta. No importa si llegamos tarde o no, pues al parecer esta fiesta tiene varios días. La Biblia dice que el hombre rico, "...hacía cada día banquete con esplendidez...". Así que, como podemos ver, la fiesta durará mucho, y podremos deleitarnos en la misma. Veamos qué pasa "en el banquete del hombre rico".

I. NO EXISTEN LAS LIMITACIONES.

- A. La fiesta misma, parece una de nunca acabar, pues se ha estado celebrando "...cada día..."
 - 1. Los hombres en la fiesta ya deben estar cansados de comer, beber y bailar. Sin embargo, ¡la fiesta no se acaba!
 - 2. Durante estos días no han pensado en otra cosa, sino en divertirse.
 - a. No han pensado en su salud.
 - b. No han pensado en el trabajo.
 - c. No han pensado en los pobres que hay a su alrededor, mientras ellos comen, se sacian, vomitan, ¡y vuelven a comer!
 - 3. Esta fiesta está caracterizada por la carnalidad y el egoísmo.
 - a. La carnalidad y el egoísmo son el combustible que da fuerzas a estos hombres para continuar la fiesta por tanto tiempo.
 - b. Hay carnalidad, pues sin ella uno no puede comer, beber, bailar y gozar de todo placer carnal, durante tanto tiempo.
 - c. Hay egoísmo, pues sin él no podemos disfrutar nosotros de lo que tenemos, dejando a los pobres y desventurados sin un buen plato de comida.
- B. Mis hermanos y amigos, ¿alguna vez se ha dado cuenta, que el pecado, parece algo de "nunca acabar"?
 - 1. El pecado tuvo su presencia en este mundo, desde los días de Adán y Eva, ¡y no cesa!
 - a. No cesa, a pesar de los efectos negativos del mismo, tanto físicos, como espirituales.
 - b. ¿Acaso los hombres ignoran que el pecado tiene efectos sumamente desastrosos? Y si es así, ¿cómo es posible que lo ignoren, siendo que a través de la historia, por cientos de años, sus efectos se han hecho claramente visibles?
 - c. ¿Acaso ignoramos sobre los efectos de la envidia? ¿La borrachera? ¿El adulterio? ¿La prostitución? ¿El robo? ¿El aborto? Etc. Entonces, ¿por qué continúa la fiesta?

II. HAY UN BANQUETE LISTO PARA TODOS.

- A. La palabra "banquete", describe una "comida espléndida".
 - 1. En esta comida encontramos una gran variedad de carnes, frutas y verduras, así como diversos tipos de bebidas.

2. En estas fiestas nadie se quedaba sin comer, y sobre todo, sin encontrar lo que más le satisfacía.
- B. Cuán parecido es este banquete mundano y carnal, al pecaminoso banquete que encontramos en el mundo.
 1. Tenemos diversas clases de mentiras, como las “vanas esperanzas” en cuanto a la comunión con Dios (Jeremías 23:16, 17)
 2. ¿Y qué decir de las palabras del chismoso? (Proverbios 18:8)
 3. Este banquete mundial espiritual, es sumamente variado (Tito 3:3; Hebreos 11:24)
- C. ¿Está usted hartándose con este banquete mundial? ¡Cuidado! Porque estos banquetes no son para la buena nutrición de los comensales, ¡sino para su perdición!

III. VEMOS QUE HAY GRAN ESPLENDIDEZ.

- A. Esplendidez, hace referencia a la ostentación, al lujo.
 1. He aquí lo engañoso de eventos como estos, pues se cree que tal “esplendidez” en la fiesta, muestra la grandeza del que ofreció la fiesta, como de sus asistentes.
 2. Se busca lo “magnífico”, el “lujo” para “disfrutarlo”. Sin embargo, esta esplendidez no tiene que ver con la naturaleza del alimento, sino con la “cantidad del mismo”.
 3. Es un acto de “ostentación”, con el fin de recibir alabanzas de los hombres. Es un “lujo”, pues el hombre no necesita tanta comida para gozarse de algún acontecimiento importante, o aún para divertirse.
- B. Esta “esplendidez” expone la depravación que existe en el anfitrión, como la de los invitados.
- C. ¿Y no es exactamente lo que encontramos en el mundo? Cada día la gente se mata por gozar del pecado, así como de todo bien material que les otorgue cierto valor ante los demás.
 1. ¿El producto? Materialismo y hedonismo.
 2. ¿El producto? Toda clase de injusticias y obras depravadas por parte del hombre.

CONCLUSIÓN: ¿Está usted participando de esta fiesta? ¿Está siendo invitado a participar en ella? Ahora usted ya sabe que en ella no hay verdadera felicidad, ni tampoco paz o dignidad, sino por el contrario, hay vergüenza, tristeza y malestar. Así que, ¡no se acerque al banquete del mundo! Y si usted ya está en la fiesta, teniendo ya varios años participando en ella, le invitamos a que se arrepienta, y se libre así de las consecuencias tan denigrantes y negativas del pecado.

Invitación.

Lorenzo Luévano Salas

Abrial, 2009